



...pero algo salió
terriblemente mal.

La creación está atrapada entre el
fuego cruzado de una batalla
cósmica casi tan antigua
como la tierra.

La creación ha sido tomada por
fuerzas cósmicas hostiles y
perversas que tratan de destruir el
plan perfecto de Dios.

Dios creó un universo perfecto. Sin embargo, entre Génesis 1:1 y 1:2, ocurrió algo que alteró el curso de la creación. De pronto, ese universo perfecto se conmocionó violentamente. Satanás se levantó junto a la tercera parte de los ángeles de Dios y luchaba contra el Altísimo.

El momento en que el tiempo comenzó está muy lejos de nosotros. También está lejos aquella batalla portentosa, en la que el diablo y sus seguidores fueron echados a tierra, ¡Cómo caíste del cielo, oh **Lucifer**, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, (Isa 14:12)

La literatura y la tradición de muchas culturas antiguas registran lo que sucedió:

Los sumerios creían que el Dios supremo “marduk” había vencido en batalla al dios maligno “tiamat”. Para celebrar su victoria, marduk usó los restos del perverso tiamat para hacer a los hombres. De ahí la naturaleza menos que perfecta del género humano.

Sócrates, el maestro de Platón sostenía que una “entidad espiritual” lo guiaba e instruía a lo largo de su vida.

Platón asumió en sus escritos que el cosmos está poblado de entidades espirituales buenas y malas. En sus diálogos de “*La República*”, Platón sostiene

que las cosas que vemos son copias imperfectas de formas puras, a las que sólo se puede llegar por medio del conocimiento de lo abstracto.

La tribu Shuar (cazadores de cabezas) de Ecuador cree que existen dos mundos. El físico que todos vemos y el mundo real, que es espiritual y domina al primero. Creen que todas las enfermedades y desgracias son ocasionadas por espíritus malignos (*iwanci*) y por las almas de guerreros enemigos fallecidos (*muisak*)...

La tribu Kamwe del norte de Nigeria cree que un ser supremo justo y bueno llamado Hyalatamwe creó un mundo perfecto, sin enfermedad ni muerte. Los Kamwe creen que el mal entró al mundo por medio de espíritus malignos que se oponen a Hyalatamwe.

La tribu Iroquois (irocuá) de norteamérica, cree que los despeñaderos, abismos, ríos enbravecidos y todos los peligros son culpa del dios maligno “flint”.

La tribu Maidú del norte de California cree en un creador supremo. Ese creador hizo el mundo, y con la ayuda de dos asistentes, el “jefe del mundo” y la “tortuga”, creó del barro al hombre y la mujer. Todo hubiera resultado perfecto, a no ser por la intrusión del casi tan poderoso “coyote”, el espíritu perverso, incapaz de hacer bien alguno.

Cualquier día, en cualquier parte del mundo, hallamos más pruebas de la existencia de satanás que del Dios perfecto y amoroso.

Hec. 10:38 cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes **y sanando a todos los oprimidos por el diablo**; porque Dios estaba con él.

Juan 10:10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

1Juan 3:8 ...Para esto apareció el Hijo de Dios, **para deshacer las obras del diablo**.

Hasta los inconversos se dieron cuenta del poder y la misión de Jesucristo y en Hechos vemos que:

Hec. 19:13 Y algunos de los judíos, exorcistas vagabundos, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo.

Hec.19:14 Y había siete hijos de un tal Esceva, judío, príncipe de los sacerdotes, que hacían esto.

Hec. 19:15 Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo: mas vosotros ¿quiénes sois?

Hec. 19:16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

El principio de la “teología absurda”.

Pero los cristianos paulatinamente dejaron de luchar contra el diablo y aceptaron los ataques satánicos como si fueran parte de los designios de Dios!

¿En qué lugar perdimos la dirección?

¿Cómo fue que nos apartamos del camino?

¿Por qué fue que el ejército de Cristo perdió la visión?

La iglesia de hoy es notoria por “teologizar” extensamente sobre el mal, mientras se muestra impotente de combatirlo.

Uno de los responsables de esa teología absurda fue Agustín de Hipona (354-430 d.C.), más conocido como el autor de las “Confesiones de San Agustín”. Agustín, primero influenciado por diferentes sectas heréticas opuestas, como el maniqueísmo y el escepticismo, luego por los filósofos griegos. Este hombre definió las bases de pensamiento por las que hoy, millones de cristianos creen que en toda desgracia y en cada enfermedad se esconde un propósito divino más alto.

La manifiesta ignorancia de los discípulos y una escritura que ha sido mal usada.

Juan 9:1 Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

Juan 9:2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido

ciego?

Juan 9:3 Respondió Jesús: Ni es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Juan 9:4 Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede trabajar.

Juan 9:5 Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

Juan 9:6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,

Juan 9:7 Y le dijo: Ve, a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

El problema del hombre es que pretende hacer costumbre lo que Dios le ha dado una vez. El que profetiza no está obligado a hacerlo todos los días de culto...

Aquel a quien Dios ha dado una palabra de sabiduría, no está obligado a producir sabiduría a cada momento.

Muchos teólogos, al igual que Job y sus amigos inventaron un nuevo dios, mitad bueno y mitad malo. Y Dios responde:

Job 40:1 Además respondió Jehová á Job, y dijo:

Job 40:2 ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda á esto.

Job 40:3 Entonces respondió Job á Jehová, y dijo:

Job 40:4 He aquí que yo soy vil, ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca.

Job 40:5 Una vez hablé, más no responderé: Aun dos veces, mas no volveré á hablar.

Job 40:6 Respondió Jehová á Job desde el torbellino, y dijo:

Job 40:7 Cíñete ahora como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me responderás.

Job 40:8 **¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?**

La respuesta de Job a Jehová:

Job 42:1 Y respondió Job á Jehová, y dijo:

Job 42:2 Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti.

Job 42:3 ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

Job 42:4 Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás.

Job 42:5 De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.

Job 42:6 Por tanto me aborrezco, y me arrepiento En polvo y en ceniza.

Cuanto polvo y ceniza hacen falta hoy...